El simbolismo de la noche de brujas del 31 de octubre

Cada año las comunidades Europeas, Americanas y Latinoamericanas festejan a su manera la famosa noche de brujas, a ello le suman distintos símbolos de superstición que tienen a su lado una carga semántica impresionante, tanto que han abarrotado las tiendas y las ideologías de muchos que creen en esta fiesta pagana.

La calabaza de Halloween

La calabaza perforada con forma de rostros e iluminada por dentro es la adaptación de una leyenda irlandesa conocida como Jack-o-lantern, donde el personaje principal es Jack quien habiendo hecho tratos con el diablo en su vida, a la hora de su muerte no pudo entrar en el cielo pero tampoco en el infierno, por lo que estuvo condenado a vagar, colocando dentro de un nabo una braza de carbón, con ello la leyenda llegó a los pueblos célticos, quienes alumbraban el camino de los muertos para el regreso al mundo de los vivos; después de unos años los irlandeses llegaron a América y conocieron las calabazas, observaron que eran más amplias para ser perforadas y decidieron realizar con ella el “tenebroso” candil de Jack.

Un gato negro en el camino

Otros de los símbolos más significativos para esta fiesta pagana ha sido la presencia de un gato negro. En la antigüedad se creía que los gatos negros era la forma felina en que algún poder demoníaco había transformado a una persona, es decir, los gatos eran personas malditas. Se dice que el cuerpo del gato negro no es más que el disfraz que utilizan las mismas brujas para pasearse tranquilamente por la ciudad, para pasar desapercibidas. Por eso una de las tradiciones de Halloween advierte que si un gato negro se te cruza por delante en esta noche la mala suerte caerá sin remedio sobre tu cabeza.

Según las leyendas de Halloween, si un gato negro se cruza en tu camino, serás presa de la mala suerte. La imagen pertenece a la adaptación que llevó a cabo Stuart Gordon del relato de Poe *El gato negro* para la serie Masters of Horror.

El regreso al antiguo paganismo

Halloween significa All hallow's eve, del inglés antiguo, all hallows eve, o *Víspera Santa*, pues se refiere a la noche del 31 de octubre, víspera de la Fiesta de Todos los Santos. La fantasía anglosajona, sin embargo, le ha robado su sentido religioso para celebrar en su lugar la noche del terror, de las brujas y los fantasmas. Halloween marca un triste regreso al antiguo paganismo, tendencia que se ha propagado también entre los pueblos hispanos.

Cuando los pueblos celtas se cristianizaron, no todos renunciaron a las costumbres paganas. Es decir, la conversión no fue completa. La coincidencia cronológica de la fiesta pagana con la fiesta cristiana de Todos los

Santos y la de los difuntos, que es el día siguiente, hizo que algunos las mezclaran. En vez de recordar los buenos ejemplos de los santos y orar por los antepasados, se llenaban de miedo ante las antiguas supersticiones sobre la muerte y los difuntos.

La cultura moderna, jactándose de ser pragmática y científica, ha rechazado a Dios por considerarlo un mito ya superado. Al mismo tiempo, para llenar el vacío del alma, el hombre de hoy retrocede cada vez más al absurdo de la superstición y del paganismo. Ha cambiado a Dios por el mismo demonio.

Del cine y la televisión a la realidad

Uno de los mayores medios de reproducción sobre la fiesta y los símbolos paganos del Halloween ha sido el séptimo arte conjunto con la televisión, como una de las herramientas de publicidad que más públicos abarca y que más interés despierta en los humanos.

La internacionalización del Halloween se produjo a finales de los años 70 y principios de los 80 gracias al cine y a las series de televisión. En 1978, se estrenaba en EEUU y en el mundo entero La Noche de Halloween, de John Carpenter; una película ambientada en la víspera de Todos los Santos que supuso una referencia para el cine de terror.

Por otro lado, éxitos de la pequeña pantalla como *Los Simpson* comenzaron a dedicar un capítulo cada año a Halloween hasta convertir la calabaza sonriente en una imagen tan conocida.

La noche de Halloween inauguró todo un subgénero y un nuevo modo de entender el cine de terror, y de reproducir en América Latina una forma para adquirir la fiesta de noches de brujas, basta mirar las casas adornadas con sombreros, calabazas, telarañas y sentarse en la sala de la casa con las luces apagadas para revivir la sensación de Halloween con aquellas películas que a partir de 1980 se reprodujeron constantemente.

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx